

Año
VII

HOJA DOMINICAL

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS OBISPOS DE COSTA RICA

No.
372

SANTORAL

MES DE AGOSTO.

- Día 5 Domingo . . NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES. San Osbaldo, rey, y Emigdio.
„ 6 Lunes . . . La Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo.
en el monte Tabor, Sts: Sixto II, papa, Justo y Pastor, hnos. mrs.
„ 7 Martes . . Santos Cayetano, y Alberto de Sicilia, confesor.
„ 8 Miércoles. . . S. Ciriaco y compañeros mártires.
„ 9 Jueves . . . Santos Román, Rústico, mártires, y Domiciano, obispo, confesor.
„ 10 Viernes. . . San Lorenzo, mártir, San Aparisio y stas. Paula y Agatónica, vírg. mr.
„ 11 Sabado . . . San Tiburcio, már.. y santas Filomena y Susana, vírgenes y mrts.

DOMINICA UNDECIMA DESPUES DE PENTECOSTES

EVANGELIO SAN LUCAS CAP. X.

“En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Vi enaventurados los ojos que ven lo que vosotros veís. Porque os aseguro que muchos profetas y reyes han deseado ver lo que vosotros veís, y no lo han visto: oír lo que oís vosotros, y no lo que han oído. Entonces un doctor de la ley se levantó, y le dijo para tentarle: Maestro, ¿qué es lo que debo hacer para poseer la vida eterna? Jesús le respondió: ¿Qué hay escrito en la ley? ¿Qué lees en ella? Y el respondió: Amarás al Señor tu Dios de todo corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a tí mismo. Díjole Jesús: Bien has respondido: hazlo: pues, y vivirás. Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús, ¿Y quién es mi prójimo? Jesús tomando la palabra, le contestó: Yendo un hombre de Jerusalén a Jericó cayó en manos de ladrones que le despojaron, le cubrieron de heridas y se fueron, dejándole medio muerto. Acertó a pasar por aquel mismo camino un sacerdote, y viendo a aquel hombre, pasó de largo. De la misma manera un levita, que llegó allí cerca y lo vio, pasó de largo. Pero un samaritano, que viajaba, llegó a pasar cerca, y habiendo visto a aquel hombre, se compadeció de él. Y llegando más cerca, roció con aceite y vino sus heridas y las vendó, y colocándolo sobre su caballo, lo llevó a la hospedería, y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios, y dándoselos al hotelero, le dijo: Cuida bien a este hombre; y todo lo que gastares de más, te lo pagaré cuando vuelva. ¿Cuál de los tres te parece haber sido el prójimo del que cayó en manos de ladrones? Y el doctor de la ley le contestó: El que se compadeció de él. Y Jesús le replicó: Pues ve y obra tú del mismo modo.”

REFLEXIONES SOBRE EL EVANGELIO

En este Evangelio de este día manifiesta Jesucristo la esencia de su ley y la perfección de la religión cristiana, el amor a Dios y el amor al prójimo. Amor a Dios es guardar todos sus mandatos; es desear perderlo todo antes q' perder a él; es servirle aun a costa de sacrificios y de la misma vida; es quererle de corazón, como un hijo a su padre, como un amigo a su amigo, como una esposa a su esposo, como un viviente a su vida; pues Dios es, por la creación, nuestro padre; por la redención, nuestro amigo; por el amor, nuestro esposo, y por la glorificación, nuestra vida.—Amar al prójimo como a nosotros mismos es sentir como propios sus males, defender como propia su fama, disimular como propios sus defectos; es quererle como deseamos ser queridos de los demás, es amarle como nos amó Cristo, aun a trueque de sufrimientos y de la misma muerte; es mirar a nuestro hermano como imagen de Dios, como miembro del cuerpo místico de la Iglesia, como hermano con Cristo por la redención, y como coheredero nuestro del cielo.—Y este amor al prójimo ha de ser universal, que se extienda aún a nuestros enemigos, paciente, benigna, laboriosa, activa, previsora y perseverante. Y así entendiendo el amor y caridad, con razón dice San Pablo que la caridad es la reina de las virtudes y la síntesis de la perfección.

¿QUE SERA?

<i>Yo no sé por qué ha de ser</i>	<i>Nos place hacer, derramar</i>
<i>Que en el mundo en que moramos</i>	<i>Llanto, que una vez vertido,</i>
<i>A aquellos que más amamos</i>	<i>Porque no lo hubiera sido</i>
<i>Más hacemos padecer.</i>	<i>Muy poco la vida es dar.</i>
<i>No sé qué ciego destino</i>	<i>Y esta causa de dolor</i>
<i>Nos impele a desgarrar</i>	<i>Tan antigua es como el mundo:</i>
<i>La mano, que sabe ornar</i>	<i>Oh! sí: cuanto más profundo</i>
<i>De flores nuestro camino.</i>	<i>Más injusto es el amor. F. S.</i>

Para los que leen a Renán. —“Esta deprovisto de todo espíritu crítico. No tiene el menor sentido de la Historia.”

“Se habla mucho de la flexibilidad de su espíritu, y de lo q' hay que hablar es de su inconsistencia. ¿Quién escribirá sobre las variaciones de M. Renán?” “Renán no cree en nada y cree en todo. ¿Qué es, pues, esa religión de la ciencia de la cual quiere ser el pontífice? ¿La Ciencia... cada época tiene su ciencia! La ciencia de M. Renán, son los anteojos de su amigo Berthelot. El tiempo ha nublado bastante los cristales.”

Anatolio France sobre Renan en las NOUVELLES LITTERAIRES.

Dice, hablando de Renán, el culto y brillante periodista Sr. Graña: “De la lectura de Renán sólo se saca la frivolidad filosófica, el escepticismo religioso amable e irónico y un cierto afeminamiento intelectual que brota de su sensibilidad refinada y culta; una disgregación deleitosa de las fuerzas del entendimiento que queda incapaz de sistematizar sus juicios.”

YA ME CONFESARE MAS TARDE

Cuantos han dicho: *mañana, más tarde*, y no ha habido para ellos más que juicio y la eternidad.

¡Cuántos dejaron de confesarse cuando podían hacerlo fácilmente, y no han podido cuando querían!

¿Nos confesaremos a la hora de la muerte? ¿Y si Dios nos llama así antes de confesarnos?

—Dios es misericordioso, contestamos.

Sí; y así se que hoy nos ofrece un perdón que no merecemos.

Mas El, que ha prometido el perdón al pecador arrepentido, no le ha prometido en manera alguna el día de mañana....

Muy al contrario, le ha advertido que estuviese siempre alerta, porque le enviaría la muerte a la hora menos pensada.

¡Que locura! ¡Arriesgar la eternidad apoyandonos en la mera posibilidad de confesarnos en la hora de la muerte!

No vemos con frecuencia muertes repentinas o accidentes desgraciados q' arrancan la vida a millares.

No hemos tenido uno desgraciadísimo y tremendo en nuestra República, que arrebató la vida a muchas personas.

¿Quién diría a esas pobres víctimas, por las q' fervorosamente rogamos, q' no verían el día de mañana?

Contemos ahora con el día de mañana para *salvarte*, y continuemos en la cantinela de *más adelante*.

¡Entreguémonos tranquilos al sueño con este pensamiento: “Ya me confesaré a la hora de la muerte”.

Un aprendiz había hecho su primera Comunión, y algunos meses después tomó una resolución.

—Si tuviese, dijo, la desgracia de cometer un pecado mortal, iré a confesarme antes de acostarme; es decir, en aquel mismo día.

Le sucedió la desgracia que él

había previsto: era sábado, hacia mal tiempo, y el sacerdote estaba lejos. Nuestro joven dijo para sí: —Iré a confesarme dentro de unos días.

Pero su propósito le venía a la memoria y parecía que una voz secreta le decía: Haz lo que prometiste; confiesate.

El joven vacilaba. Durante este combate interior se pone de rodillas, reza una Ave María para obtener la gracia de conocer la voluntad de Dios.... La oración es la salud del alma....

Se levanta resuelto y se pone en marcha.

A la vuelta se encuentra con su madrina que le pregunta de donde viene: el joven se lo dice añadiendo que se iba a dormir tranquilo, habiendo recobrado la amistad y gracia del Señor.

Su madre acostumbraba los Domingos permitir algun rato más de estar en la cama que en los demás días.

Según su costumbre, pues, no le despertó hasta las siete, golpeando a la puerta de su cuartucho y llamándole por su nombre.

Un cuarto de hora después el joven dormía aún. La madre le llamó de nuevo, e incomodada de que no le contestase, penetra en el dormitorio.

—Vamos, dice, perezoso: son las siete y media, ¿cómo no te avergüenzas?

Acércase a su hijo que no se movía.... Le toca tomándole la mano que encuentra helada.... La pobre mujer queda horrorizada.... y arrojando un grito espantoso, cae al suelo sin sentido. Su hijo había muerto; era ya cadáver.

Felizmente no había diferido su confesión para *el día de mañana para más adelante*. X.

El Catolicismo en Filipinas

Para conocer el inmenso valor del resultado de la labor de los españoles en las Filipinas, basta dar una ojeada al censo oficial de 1903, en el cual, sobre una población total de 7.635.426 habitantes, hay 6,987.686 civilizados, y sólo 647.740 pertenecientes a tribus salvajes. En otros terminos, la labor de los españoles ha llevado los bienes de la civilización a las once doceavas partes de la población de aquellos países.

Otro argumento a favor de los españoles es el amor a la Religión católica, que supieron infiltrar en el corazón de los filipinos.

Cuando los norteamericanos tomaron posesión de aquéllas islas, nombraron una Comisión que examinase el estado en que se encontraban, y esta Comisión, en su informe, dijo, entre otras cosas, al tratar de la Religión:

“Los filipinos aman a la iglesia católica. La solemnidad y grandiosidad de sus ceremonias satisface plenamente sus sentimientos religiosos y puede afirmarse que no hay gentes más religiosas en ninguna otra nación del mundo.”

Mr. Ted W. Atkinson, primer superintendente general americano de Educación, en su libro the Philippine Islands escribe:

“Sus condiciones exigen q' se solicite de la Iglesia católica que envíe cuanto antes, y en la medida posible, sus mejores elementos, para hacer revivir y reunir la Iglesia católica filipina, porque ésta es la religión más conveniente al temperamento, al espíritu y al carácter de las varias razas indígenas.

El catolicismo filipino es, en realidad la personificación concreta del espíritu y del carácter del pueblo, y está tan unido a él, que parece

que está hecho para él”.

La escritora norteamericana miss Mary H. Fec dice en su libro sobre Filipinas:

“Francamente declaro que no hay puesto alguno para el protestantismo en Filipinas. Algunas conquistas podrán hacer; pero la mayor parte de los americanos con quienes he hablado convienen conmigo en que jamás los protestantes se harán fuertes allá, el catolicismo romano es que pide el filipino.

El clero católico está seguro de que el protestantismo no ofrece otra amenaza para la Iglesia que abrir una brecha o un cisma, no solamente fuera de la Iglesia sino un racionalismo de color volteriano.”

Por el Mundo Católico

El 50 por ciento de los checoslovacos profesan actualmente la religión católica. Contra ellos, una minoría sectaria ha querido implantar el laicismo en las escuelas, la secularización del matrimonio y la abolición de las fiestas eclesiásticas.

La resistencia católica,—la de la juventud principalmente,—ha sido muy activa y ha consistido, sobre todo, en la fundación de periódicos y sociedades.

Cristianos a pesar de todo.

Una correspondencia de Moscou anuncia que 23 soldados del Ejército rojo acaban de comparecer ante un Consejo de guerra, por haberse negado a prestarse como verdugos. Encargados por la Cheka odiosa de ejecutar las sentencias de muerte contra eclesiásticos de su religión, se negaron a ello.

La idea de fusilar a los servidores y ministros de Dios espantaba a aquellos cristianos y han preferido correr los más graves peligros antes de matar a los defensores de su fé. Esto es hermosísimo!